



Organización
Internacional
del Trabajo

Panorama Laboral 2014

América Latina y el Caribe

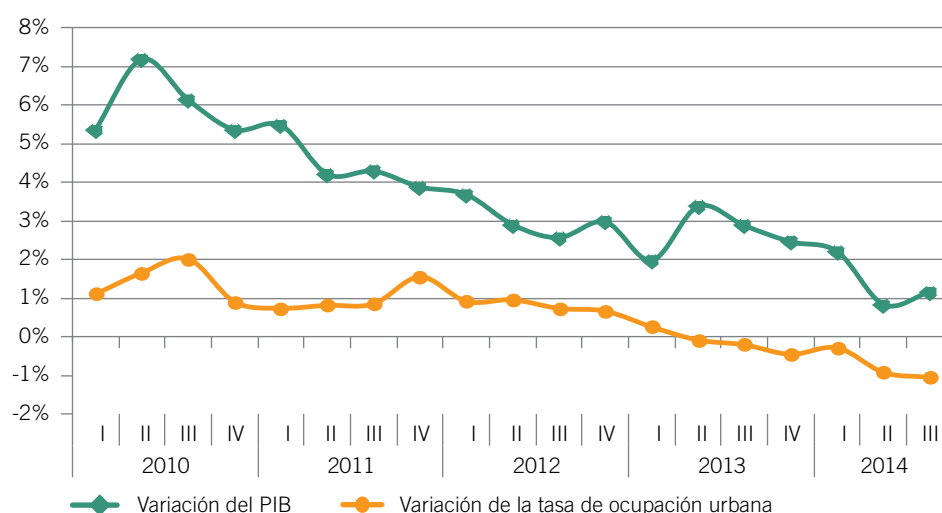
A modo de síntesis: algunas implicaciones

La desaceleración del crecimiento económico en la región está generando una lógica preocupación. Si bien hasta el momento no se ha manifestado abiertamente una crisis, la persistencia de la desaceleración lleva a pensar que la región ha entrado en un nuevo ciclo, caracterizado esta vez por menores tasas de crecimiento. Esta nueva tendencia es, en gran medida, el resultado de las menores tasas de crecimiento a nivel mundial, especialmente en China, lo que ha provocado una moderada caída en el precio de los principales *commodities* exportados por la región. Por lo tanto, a diferencia de lo sucedido en la crisis financiera internacional en la región, que tuvo un impacto profundo pero muy limitado en el tiempo, esta nueva etapa se caracteriza por tasas de crecimiento bastante menores al ciclo pre-crisis y aparece como un periodo de larga duración, lo cual tiene implicancias sobre el tipo de políticas aplicables. Por otra parte, tal como lo señala el FMI, la inversión fija y las menores exportaciones han sido los componentes que más afectaron el crecimiento, mientras que el consumo privado y público han estado en línea con las expectativas¹³. Se sostiene, además, que la capacidad ociosa de las economías en general continúa siendo limitada –aunque en algunos sectores industriales hay cierto margen–, y que la tasa de desempleo se encuentra en los niveles mínimos históricos. Por otra parte, la inflación supera las metas oficiales en la principales economías, y los déficit de cuenta corriente son reflejo de presiones de demanda, razón por la cual se desaconseja, a los países que estén en esta situación, la aplicación de medidas de estímulo fiscal en esta coyuntura.

Desempeño del mercado laboral de América Latina y el Caribe en 2014¹⁴

La pérdida de dinamismo económico en la mayor parte de los países de la región en 2014 se ha reflejado en una reducción significativa en el ritmo de creación de empleo, es decir, en la demanda laboral. Como se puede apreciar en el gráfico 5, la tasa de ocupación regional cayó, al igual que en 2013, en la comparación interanual (entre los mismos trimestres de cada año). Cabe destacar que la reducción en la tasa de crecimiento económico empezó a producir variaciones negativas (caídas) en la tasa de ocupación urbana desde el segundo trimestre de 2013, lo cual se confirma al tercer trimestre de 2014, a pesar de la leve recuperación de la actividad económica. Esto implica que, desde ese periodo, la tasa de crecimiento del empleo es menor a la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar.

GRÁFICO 5. América Latina y el Caribe: Variación interanual del producto interno bruto y la tasa de ocupación urbana. Trimestres 2010 I-2014 III (porcentajes)



Fuente: OIT, sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países, y CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Diciembre 2014. Santiago de Chile: CEPAL.

¹³ FMI, *Op. cit.*

¹⁴ Cabe enfatizar que, para asegurar la comparabilidad regional, los datos presentados en el Panorama Laboral son urbanos, excepto cuando se indica explícitamente lo contrario. De manera creciente, varios países publican información de coyuntura sobre datos nacionales. En 2014, por ejemplo, Brasil inició la publicación de una serie de indicadores laborales con cobertura nacional (urbana y rural), algunos de los cuales se muestran en el cuadro 6. Esto permitirá en el futuro hacer un seguimiento de corto plazo de datos a nacionales también a nivel regional.

Esta situación no ha dado lugar, sin embargo, a un incremento de la tasa de desocupación, debido principalmente a la retracción de la oferta laboral expresada en una caída pronunciada de la tasa de participación. Este comportamiento de los principales indicadores del mercado laboral en 2013 y 2014 es sumamente atípico en la región. De hecho, es la primera vez que se verifica desde el año 1990, cuando se inició la serie regional urbana del *Panorama Laboral*.

Evolución del mercado de trabajo (urbano): promedios regionales

La región, en su conjunto, está creando empleos a menor ritmo que en épocas pasadas. En los primeros tres trimestres de 2014, la tasa de ocupación urbana en América Latina y el Caribe alcanzó el 55,7%, inferior al 56,1% registrado en el mismo periodo de 2013. El descenso ha sido sostenido desde 2012, cuando la tasa de ocupación alcanzó el 56,6%, el mayor nivel en las últimas dos décadas (cuadro 4). En términos de variaciones anuales, la única vez que la tasa de ocupación cayó en la última década fue en 2009, año de la crisis financiera internacional. Para tener una idea de su magnitud, esta reducción implica que alrededor de un millón de personas dejaron de conseguir un empleo en la región.

CUADRO 4. América Latina y el Caribe: principales indicadores del mercado laboral urbano, 2004-2014 (porcentajes)

	Tasa de participación	Tasa de ocupación	Tasa de desocupación
Datos anuales			
2004	59,6	53,5	10,3
2005	59,2	53,9	9,0
2006	59,5	54,5	8,6
2007	59,6	55,0	7,9
2008	59,7	55,4	7,3
2009	59,7	54,9	8,1
2010	60,1	55,6	7,3
2011	60,3	56,2	6,7
2012	60,5	56,6	6,4
2013	60,3	56,5	6,2
2014^{a/}	59,9	56,2	6,1
Datos al tercer trimestre^{b/}			
2013	60,0	56,1	6,5
2014	59,4	55,7	6,2

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Preliminar

b/ Se han considerado 16 países: Argentina, Bahamas, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela (Rep. Bol. de).

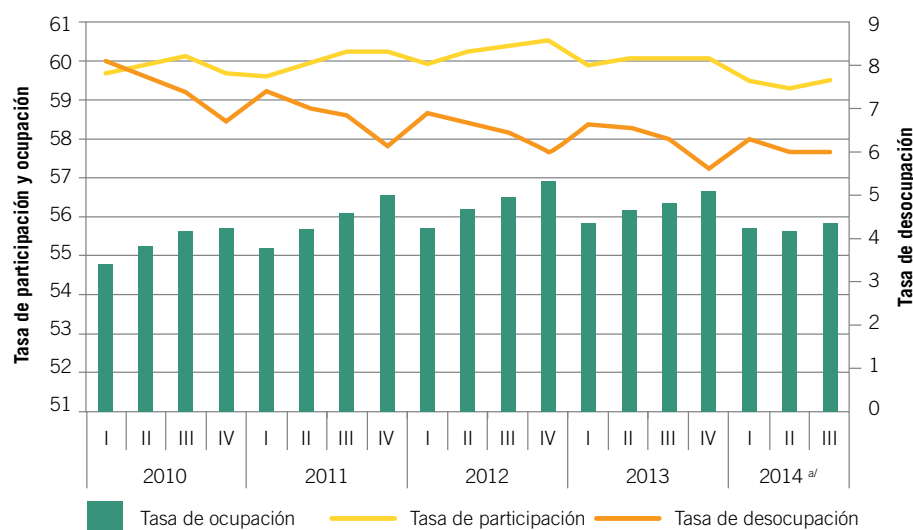
Normalmente, la menor demanda laboral se traduce en mayor desocupación. No obstante, durante 2014 se registró también una reducción drástica de la tasa de participación, lo que hizo disminuir la oferta laboral (de 60% en los primeros tres trimestres de 2013 a 59,4% en el mismo periodo de 2014). La tasa de participación ya se había reducido, aunque en menor magnitud, en 2013. Considerando que el menor nivel de tasa de participación en los últimos 10 años se registró en 2005, cuando alcanzó el 59,2%, existiría poco espacio para que este indicador continúe reduciéndose en los próximos años.

La menor demanda laboral fue contrarrestada por la reducción –aun mayor– de la fuerza laboral, con la consecuencia de una caída de la tasa de desocupación, que pasó de 6,5% en los primeros tres trimestres de 2013 a 6,2% en el mismo periodo de 2014¹⁵. Esto contrasta con la situación de 2009, cuando, durante la crisis internacional, la tasa de participación urbana se mantuvo constante y la caída en la tasa de ocupación llevó a un aumento en la tasa de desempleo de 0,8 pp.

¹⁵ Es importante notar que el desempeño promedio de la región está muy influido por los datos de Brasil. La variación de la tasa de ocupación urbana en los tres primeros trimestres de 2013 e igual periodo de 2014 bajó 0,4pp en el promedio regional, pero solo 0,1pp si se excluye a Brasil. Lo mismo sucede con la tasa de participación (-0,6pp, incluido Brasil; -0,1pp sin Brasil). Como resultado, la tasa de desempleo regional cayó 0,3pp, pero se habría mantenido constante si se hubiera excluido a Brasil del promedio.

Tradicionalmente ha existido una marcada estacionalidad de los principales indicadores laborales durante el año. Esto se puede apreciar en el gráfico 6, que muestra la evolución trimestral de las tasas de ocupación, participación y desocupación para el periodo 2010-2014 en 11 países de la región que reúnen más del 90% de la PEA urbana. Estos datos muestran que la tasa de ocupación del tercer trimestre de 2014 está en el nivel más bajo, en comparación con el mismo trimestre de los otros años de la década actual, en un nivel similar al alcanzado en 2010. Análoga situación se presenta en el nivel de la tasa de participación, que –aun cuando sube en el tercer trimestre de 2014 respecto del segundo trimestre de ese mismo año– se reduce casi 0,8 pp respecto del tercer trimestre de 2013. Su nivel actual es el menor observado en todos los terceros trimestres de la década.

GRÁFICO 6. América Latina y el Caribe (11 países): evolución trimestral de los principales indicadores del mercado laboral urbano. Trimestres 2010 I-2014 III (porcentajes)



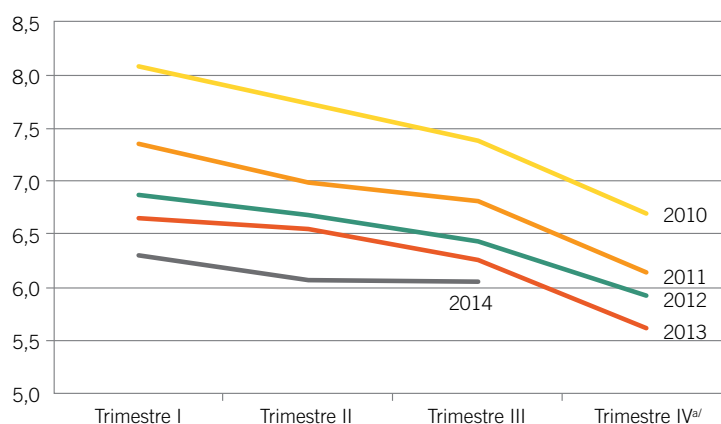
Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Los países seleccionados son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Perú, Uruguay y Venezuela (Rep. Bol. de).

a/ Datos preliminares para el trimestre 2014 III.

La desocupación es normalmente más alta en el primer trimestre y se reduce progresivamente a medida que avanza el año, tendencia observable desde 2010 a 2013 (gráfico 7). En 2014 se ha producido una reducción entre el primer y el segundo trimestre, pero el dato del tercer trimestre se mantuvo en el mismo nivel del segundo. La tendencia de descenso de la tasa de desocupación de este año es inusual por lo que es probable que en el cuarto trimestre la reducción en la desocupación sea más leve que en años previos.

GRÁFICO 7. América Latina y el Caribe (11 países): evolución trimestral de la tasa de desocupación urbana. Trimestres 2010 I-2014 III (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Los países seleccionados son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Perú, Uruguay y Venezuela (Rep. Bol. De).

a/ Datos preliminares para el trimestre 2014 III.

Análisis por subregión y países

Las tasas de participación y ocupación se han incrementado en los países del Caribe y América Central. Estas subregiones, que tuvieron mayores dificultades económicas y laborales en los años inmediatamente posteriores a la crisis internacional, debido a su mayor vinculación económica y comercial con los Estados Unidos de América, se han beneficiado del marcado repunte económico en esta nación. Por el contrario, las economías de los países de América del Sur (sobre todo los del Cono Sur) fueron más afectadas por el menor crecimiento de algunos países emergentes –especialmente China–, así como por el menor dinamismo en los precios de los principales *commodities* de exportación. Esto ha generado una reducción en las tasas de participación y ocupación.

CUADRO 5. América Latina y el Caribe. Principales indicadores del mercado laboral urbano por subregión. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (porcentajes)

País	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	Promedio al III trimestre		Promedio al III trimestre		Promedio al III trimestre	
	2013	2014	2013	2014	2013	2014
América Latina y el Caribe	60,0	59,4	56,1	55,7	6,5	6,2
Países del Caribe ^{a/}	61,1	61,5	54,3	55,3	11,2	10,1
Centroamérica y México ^{b/}	60,0	59,8	56,5	56,3	5,9	6,0
México	60,4	59,8	56,9	56,2	5,9	6,0
Centroamérica	58,4	60,0	55,1	56,6	5,8	5,8
América del Sur ^{c/}	60,0	59,4	56,0	55,7	6,6	6,1
Países andinos	65,5	65,6	60,2	60,5	8,2	7,8
Cono Sur	57,8	56,9	54,4	53,7	6,0	5,5

Fuente: OIT sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

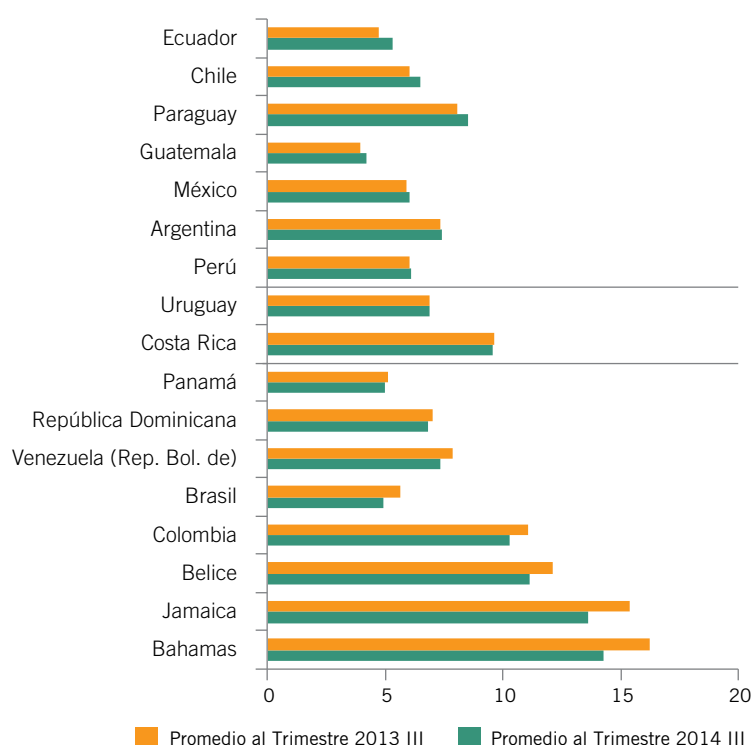
a/ Países seleccionados para el cálculo de la tasa de desocupación: Bahamas, Belice y Jamaica. Para el cálculo de las tasas de participación y de ocupación: Bahamas y Jamaica.

b/ Países seleccionados: Costa Rica, Guatemala, México, Panamá y República Dominicana.

c/ Países seleccionados: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (Rep. Bol.De).

El análisis de las tasas de desocupación urbanas muestra una subida, con respecto al mismo período de 2013, en el tercer trimestre de 2014 en siete de los 17 países con cuyos datos se cuenta: Ecuador (+0,6pp), Chile (+0,5pp), Paraguay (+0,5pp), Guatemala (+0,3pp), México (+0,1pp), Argentina (+0,1pp) y Perú (+0,1pp). En dos países –Uruguay y Costa Rica– el desempleo se mantuvo en el mismo nivel, y en ocho países el desempleo cayó: Panamá (-0,1pp), República Dominicana (-0,2pp), la República Bolivariana de Venezuela (-0,5pp), Brasil (-0,7pp), Colombia (-0,8pp), Belice (-1pp), Jamaica (-1,8pp) y Bahamas (-1,9pp).

GRÁFICO 8. América Latina y el Caribe (países seleccionados): tasa de desocupación urbana. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

La tasa de participación también varía entre países (gráfico 9). De los 16 países con cuya información se cuenta, la participación cayó en seis: Brasil (-1,2pp), Ecuador (-0,7pp), Argentina (-0,7pp), México (-0,6pp), Perú (-0,5pp) y Jamaica (-0,3pp). En los otros 10 países aumentó la participación laboral: Paraguay (+0,2pp), Colombia (+0,2pp), Chile (+0,3pp), Bahamas (+0,4pp), República Bolivariana de Venezuela (+0,7pp), Uruguay (+1,2pp), Costa Rica (+1,3pp), Panamá (+1,4pp), República Dominicana (+1,6pp) y Guatemala (+1,8pp). Aunque es mayor la cantidad de países en los que ha crecido la participación laboral, el promedio regional ha caído, debido a la importante reducción verificada en Brasil, México y Argentina, países que representan cerca del 65% de la PEA urbana total de América Latina y el Caribe.

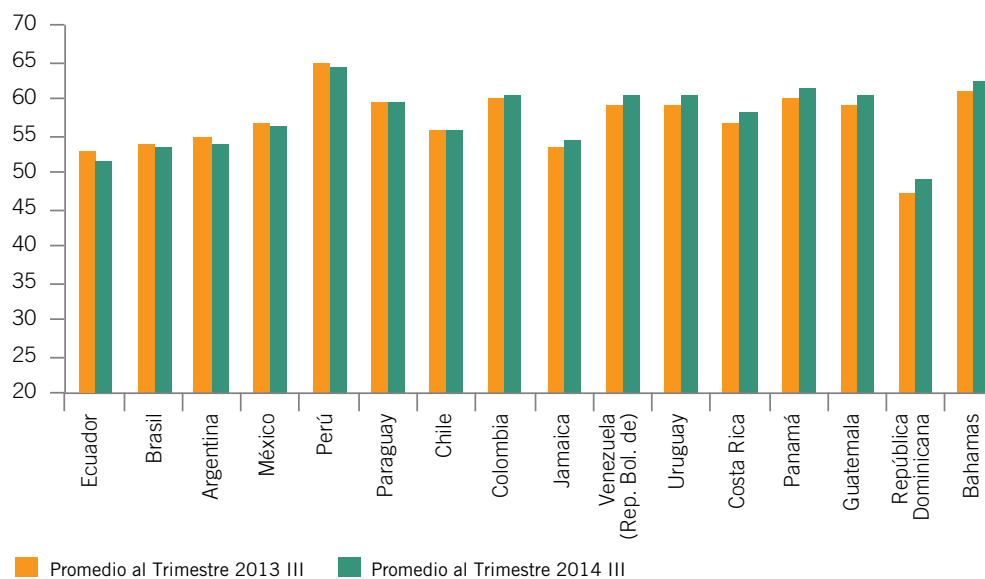
GRÁFICO 9. América Latina y el Caribe (países seleccionados). Tasa de participación urbana. Enero a septiembre, 2014 y 2013 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

La evolución de la tasa de ocupación en los países presenta un patrón similar al de la tasa de participación (gráfico 10). Se ha verificado una reducción en el tercer trimestre de 2014, respecto del mismo periodo de 2013, en seis países: Ecuador (-1pp), Brasil (-0,8pp), Argentina (-0,7pp), México (-0,7pp), Perú (-0,5pp) y Paraguay (-0,2pp). En Chile, la ocupación se mantuvo estable, mientras que en nueve países ha aumentado: Colombia (+0,7pp), Jamaica (+0,9pp), República Bolivariana de Venezuela (+1pp), Uruguay (+1,1pp), Costa Rica (+1,2pp), Panamá (+1,4pp), Guatemala (+1,6pp), República Dominicana (+1,6pp) y Bahamas (+1,7pp).

GRÁFICO 10. América Latina y el Caribe (países seleccionados): tasa de ocupación urbana. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (porcentajes)



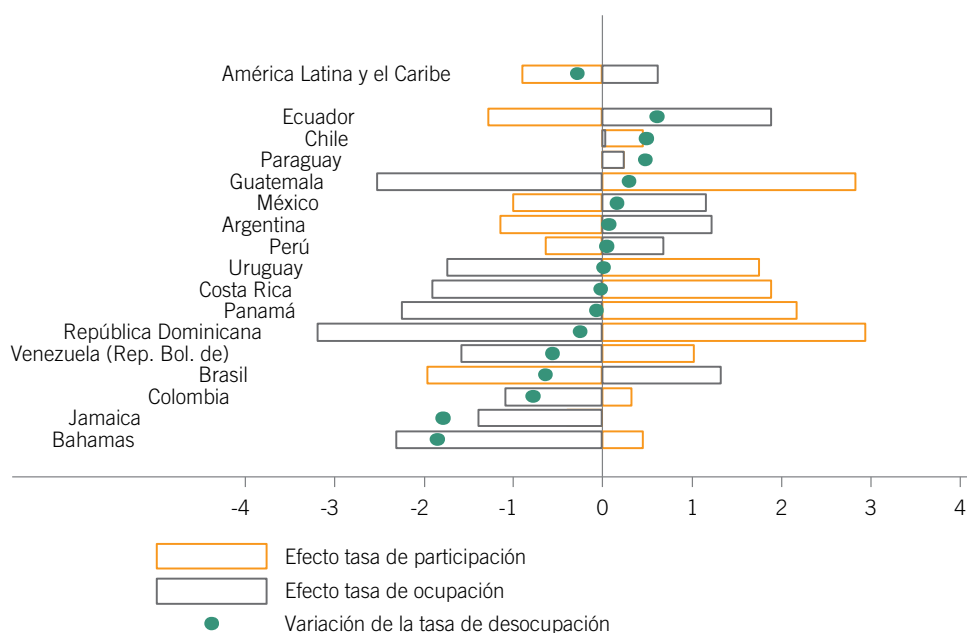
Fuente: OIT sobre la base de información oficial de la encuesta de hogares de los países.

En general, las variaciones en la desocupación son el resultado de dos componentes, uno asociado al cambio proporcional en la tasa de participación, que al reducirse genera una presión a la baja del desempleo y, a la inversa –"efecto tasa de participación"–; y el otro relacionado con el cambio en la tasa de ocupación –"efecto tasa de ocupación"–, que al caer genera una presión al alza del desempleo¹⁶. El gráfico 11 indica que, en el promedio regional, el efecto participación ha superado al efecto ocupación, por lo que la tasa de desocupación también se redujo.

A nivel de países, un comportamiento similar solo ocurrió en Brasil, lo que influyó de manera determinante en el resultado regional, en razón del peso de la población de este país en el total de América Latina y el Caribe. En Uruguay y Guatemala también predominó el efecto participación, aunque con signo inverso, lo que llevó a un resultado de subida –si bien ligera– del desempleo. En Chile también predominó el efecto participación, pero en este caso el indicador subió y la ocupación cayó, de modo que ambos efectos resultaron en el incremento de la desocupación. En el resto de los casos se ha verificado el predominio del efecto ocupación, para explicar tanto el incremento como la caída de las tasas de desocupación.

16 La descomposición se basa en la definición de tasa de desocupación: $\mu = 1 - e/p$, donde μ es la tasa de desocupación (desocupados en relación a la PEA), e es la tasa de ocupación (ocupados en relación a la población en edad de trabajar), y p es la tasa de participación (PEA en relación a la población en edad de trabajar). Las variaciones en μ se pueden escribir de la siguiente manera: $\Delta\mu \approx e/p (\Delta p/p) - e/p (\Delta e/e)$. Alternativamente, se puede escribir $\Delta\mu \approx \text{Efecto participación} + \text{Efecto Ocupación}$. Nótese que los cambios en la tasa de participación afectan de manera directa a la tasa de desocupación, es decir, el desempleo sube cuando la tasa de participación también sube (pero en una proporción e/p). En cambio, la tasa de ocupación afecta de manera inversa a la tasa de desocupación, es decir, el desempleo sube si la tasa de ocupación baja (nuevamente en una proporción e/p). Nótese también que el signo final de la variación en la tasa de desocupación depende del efecto dominante.

GRÁFICO 11. América Latina y el Caribe (16 países): efecto de la variación de las tasas de ocupación y participación urbanas sobre la tasa de desocupación urbana. Enero a septiembre de 2013 y 2014. (Porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

En resumen, en 2014 se ha consolidado una tendencia de los principales indicadores del mercado laboral urbano de la región, ya observada en 2013 aunque inédita en las últimas dos décadas. La situación actual está caracterizada por una caída de la tasa de participación superior a la disminución de la tasa de ocupación, lo que genera una reducción en la tasa de desocupación. Si en años anteriores la reducción en el desempleo fue el resultado de una mayor oferta de trabajo, en la actualidad es consecuencia de que un número importante de personas esté saliendo del mercado laboral y entrando en una situación de inactividad, posiblemente de manera transitoria. Como se verá en secciones posteriores, esto se verifica para el conjunto de la población, pero con más intensidad en el caso de mujeres y jóvenes.

Otros indicadores disponibles para un grupo de países sobre horas trabajadas indican que en seis regiones metropolitanas de Brasil el 9,9% de los ocupados trabajan jornadas superiores a las 48 horas a la semana y que el 3,3% de los ocupados buscan otro trabajo. En Chile, el 22,6% de los ocupados trabaja más de 45 horas a la semana, con un promedio de 37 horas, y casi la mitad de la población ocupada (49,1%) trabaja a tiempo parcial de manera involuntaria. En México, un 21,9% de ocupados trabaja más de 48 horas a la semana. En Perú, el 34,3% trabaja jornadas superiores a las 50 horas a la semana, y un 19,4% tiene jornadas de 30 horas o menos a la semana.

Por otro lado, los datos sobre subutilización por horas indican que en Argentina, al segundo trimestre de 2014, este indicador había llegado a 8,5% respecto del 7,3% del mismo periodo de 2013. En Colombia, el 10,4% de los ocupados se encuentra con problemas de subempleo por insuficiencia de horas, indicador que bajó del 12,2% registrado en 2013 (datos al tercer trimestre). En Costa Rica se registra una disminución en las situaciones de subempleo, desde el 13,9% registrado en 2013 al 8,4% actual. En Ecuador, el subempleo por insuficiencia de horas afecta al 8,8% de los ocupados, un porcentaje apenas superior al registrado al tercer trimestre de 2013 (8,7%). En México, el subempleo afecta al 6,6% de la población ocupada urbana. En Perú, el 9,9% de los ocupados está subempleado por horas, porcentaje que disminuyó respecto de 2013, cuando alcanzó un 11,5%.

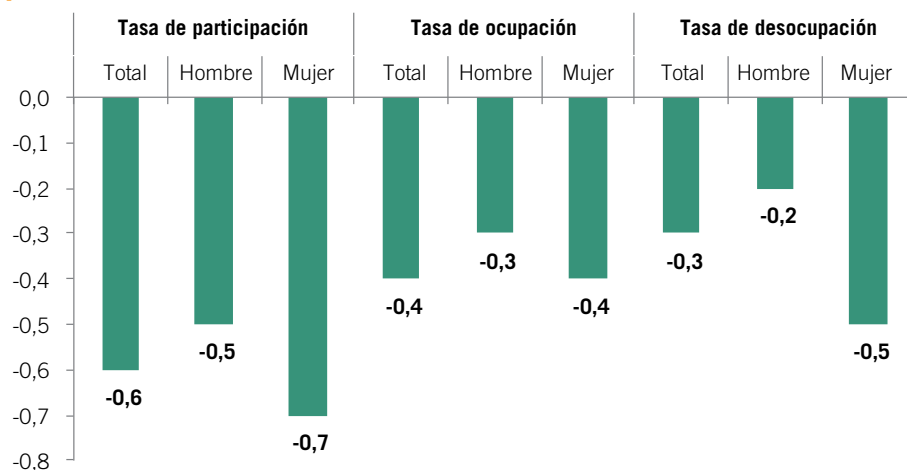
Principales indicadores por sexo y edad

Los principales indicadores laborales muestran una mayor variabilidad en el caso de las mujeres y los jóvenes (entre 15 y 24 años de edad). En el promedio de la región, la tasa de ocupación cayó ligeramente más en el caso de las mujeres, en comparación con el de los hombres, y mucho más en el caso de los jóvenes, en comparación con el de los adultos. Igualmente, las tasas de participación cayeron más para mujeres y jóvenes, grupos para los que la caída en la participación fue mayor que

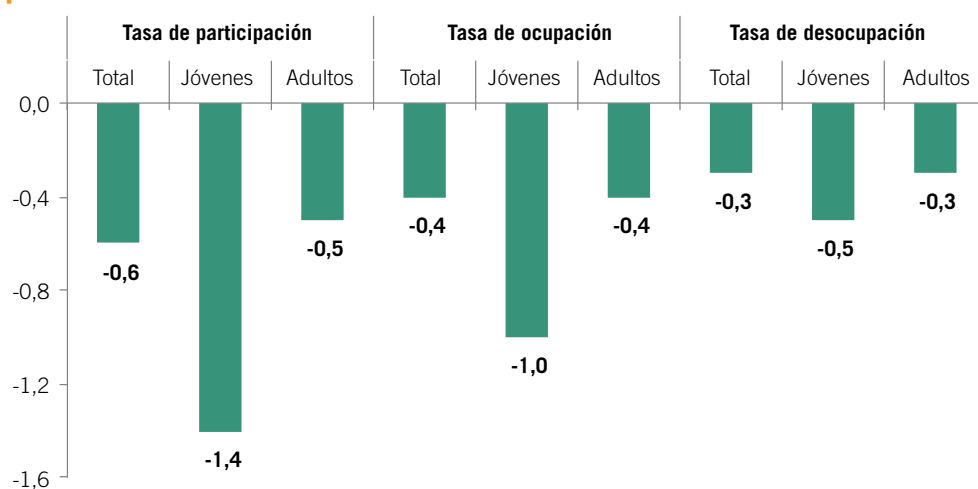
la de la ocupación, lo que se tradujo en una caída de la desocupación mayor que la observada en el caso de los hombres y las personas adultas (gráfico 12).

GRÁFICO 12. América Latina. Variación interanual de los principales indicadores de mercado laboral urbano por sexo y edad. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (puntos porcentuales)

PANEL A: Por sexo



PANEL B: Por edad



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

La evolución de estos indicadores desagregados por sexo y edad ha sido diversa en cada país. En Paraguay, Panamá y Costa Rica se redujo la tasa de desocupación masculina, pero la femenina aumentó. El caso opuesto ocurrió en Perú, México y República Dominicana, donde aumentó la desocupación masculina y decreció la femenina. En Ecuador y Guatemala, el aumento de la desocupación se dio tanto en los hombres como en las mujeres (cuadro 6).

CUADRO 6. América Latina (15 países): principales indicadores del mercado laboral urbano por sexo. Enero a septiembre, 2013 y 2014 ^{a/} (porcentajes)

Países	TASA DE PARTICIPACIÓN						TASA DE OCUPACIÓN						TASA DE DESOCUPACIÓN					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014
Argentina ^{b/}	58,9	58,2	72,3	71,2	47,1	46,5	54,6	53,9	67,5	66,7	42,9	42,5	7,3	7,4	6,6	6,5	9,0	8,6
Brasil ^{c/}																		
Nacional	61,3	61,1	73,0	72,6	50,7	50,6	56,6	56,8	68,4	68,4	45,9	46,3	7,7	7,0	6,2	5,9	9,6	8,5
6 regiones metropolitanas	57,1	56,0	66,3	65,3	49,3	48,0	53,9	53,2	63,3	62,6	46,0	45,2	5,6	4,9	4,6	4,0	6,8	5,9
Chile	59,4	59,7	71,7	71,5	47,5	48,3	55,8	55,8	67,9	67,1	44,2	44,9	6,0	6,5	5,3	6,2	7,0	7,0
Colombia																		
Nacional	63,9	63,8	74,6	74,4	53,7	53,7	57,4	57,8	68,7	69,0	46,6	47,1	10,1	9,4	7,8	7,3	13,2	12,3
13 áreas metropolitanas	67,4	67,7	75,3	75,6	60,4	60,5	60,0	60,7	68,3	69,1	52,5	53,1	11,1	10,3	9,3	8,6	13,0	12,2
Costa Rica																		
Nacional	62,0	62,7	75,1	76,0	48,8	49,2	56,0	56,7	68,8	69,9	43,0	43,3	9,7	9,6	8,4	8,1	11,8	12,0
Urbano	62,7	64,0	74,3	76,1	51,4	52,3	56,7	57,9	68,1	69,7	45,6	46,3	9,6	9,6	8,4	8,3	11,3	11,4
Ecuador	55,2	54,5	67,3	66,7	44,2	43,1	52,7	51,6	64,4	63,5	41,9	40,4	4,7	5,3	4,3	4,7	5,2	6,2
Jamaica	63,1	62,8	70,0	70,0	56,4	55,9	53,4	54,3	62,0	62,9	45,1	46,0	15,4	13,6	11,4	10,2	20,1	17,7
Guatemala ^{d/}	61,5	63,3	80,1	80,1	45,4	48,8	59,1	60,6	77,1	77,1	43,4	46,5	3,9	4,2	3,7	3,8	4,3	4,8
México																		
Nacional	58,9	58,6	76,7	76,6	42,8	42,2	56,0	55,6	72,8	72,8	40,7	40,1	5,0	5,0	5,0	5,0	5,1	5,0
32 áreas urbanas	60,4	59,8	75,5	74,9	47,0	46,3	56,9	56,2	71,1	70,2	44,2	43,7	5,9	6,0	5,8	6,3	5,9	5,7
Panamá ^{d/}	63,0	64,5	76,7	77,6	50,9	52,9	59,8	61,2	73,0	74,3	48,1	49,7	5,1	5,0	4,9	4,2	5,4	6,1
Paraguay	64,9	65,1	72,6	74,6	57,6	56,2	59,7	59,6	67,6	69,7	52,1	50,1	8,0	8,5	6,9	6,6	9,5	10,8
Perú	68,9	68,4	77,9	77,6	60,4	59,8	64,7	64,2	74,0	73,6	56,0	55,5	6,0	6,1	5,0	5,3	7,3	7,2
República Dominicana ^{e/}	51,0	52,6	64,1	65,9	37,9	39,4	47,4	49,0	60,9	62,5	34,0	35,6	7,0	6,8	5,0	5,1	10,4	9,6
Uruguay																		
Nacional	63,5	64,6	73,8	74,1	54,2	55,9	59,3	60,3	70,1	70,3	49,7	51,2	6,5	6,5	5,1	5,1	8,3	8,3
Urbano	63,5	64,7	73,2	73,7	55,0	56,7	59,2	60,3	69,2	69,7	50,4	51,9	6,9	6,9	5,6	5,5	8,4	8,4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{f/}	64,3	65,0	78,0	78,9	50,9	51,4	59,3	60,3	72,3	73,6	46,5	47,2	7,9	7,3	7,3	6,8	8,7	8,1

Fuente: OIT, sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Chile, Jamaica, República Dominicana y Venezuela (Rep. Bol. de), se considera el total nacional. En Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá, se incluye el desempleo oculto.

b/ Promedio al II trimestre.

c/ El dato nacional es al II trimestre y proviene de la PNAD continua. El dato de las 6 regiones metropolitanas es al III trimestre y proviene de la PME.

d/ Dato al I trimestre

e/ Dato a abril.

f/ Dato mensual (promedio al III trimestre). Dato preliminar.

En Ecuador, Chile y Guatemala aumentó tanto la desocupación de jóvenes como la de adultos. En Panamá y Costa Rica aumentó el desempleo juvenil, pero el de adultos decreció. En República Dominicana ocurrió lo opuesto: subió la desocupación entre los adultos y cayó el desempleo juvenil (cuadro 7).

CUADRO 7. América Latina (14 países): principales indicadores del mercado laboral urbano por grupos etarios. Enero a septiembre, 2013 y 2014 ^{a/} (porcentajes)

Países	TASA DE PARTICIPACIÓN				TASA DE OCUPACIÓN				TASA DE DESOCUPACIÓN			
	15 - 24 años		25 años a más		15 - 24 años		25 años a más		15 - 24 años		25 años a más	
	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014
Total países ^{b/}	47,9	46,5	66,2	65,7	41,0	40,0	63,2	62,8	14,5	14,0	4,6	4,3
Argentina ^{c/}	40,8	38,7	65,7	65,7	32,6	31,5	62,1	62,2	20,1	18,7	5,4	5,3
Brasil	52,9	50,1	64,0	62,4	45,3	43,2	61,5	60,4	14,5	13,9	3,9	3,3
Chile	36,2	36,1	65,5	65,8	30,5	30,1	62,5	62,5	15,7	16,5	4,6	5,1
Colombia ^{d/}	62,2	62,3	69,9	70,2	50,7	51,3	64,4	65,1	18,5	17,7	7,9	7,2
Costa Rica	48,2	50,2	67,1	68,0	36,8	36,8	62,7	63,8	23,7	26,5	6,6	6,1
Ecuador ^{c/}	39,7	37,6	69,1	70,3	34,1	31,9	67,0	67,6	14,3	15,2	3,0	3,8
Guatemala ^{e/}	48,9	49,6	67,5	69,2	45,4	45,6	65,6	67,2	7,3	8,0	2,8	3,0
Jamaica	34,9	33,3	74,1	74,4	21,7	22,0	65,8	66,9	37,8	34,1	11,2	10,0
México ^{f/}	43,0	42,3	64,8	64,5	38,9	38,3	62,2	62,0	9,5	9,5	3,9	3,9
Panamá ^{e/}	42,2	43,7	69,5	70,7	36,5	37,2	67,0	68,4	13,6	15,0	3,6	3,2
Perú ^{f/}	51,5	49,3	76,7	77,0	44,7	42,5	73,7	74,0	13,2	13,7	3,9	3,9
Rep. Dominicana ^{g/}	40,9	42,1	64,6	65,7	34,1	36,5	61,5	62,3	16,7	13,3	4,8	5,3
Uruguay ^{f/}	48,8	48,2	67,5	69,1	38,8	38,4	64,6	66,0	20,4	20,4	4,2	4,4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^{h/}	40,8	41,3	72,2	72,7	33,9	34,9	67,8	68,6	17,0	15,5	6,1	5,8

Fuente: OIT, sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ En los casos de Chile, Jamaica, México, República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela, se considera el total nacional. En Colombia, Ecuador, Jamaica y Panamá se incluye el desempleo oculto.

b/ Promedio ponderado.

c/ Datos al II trimestre.

d/ Los grupos etarios comprenden los de 14 a 27 años y de 28 años a más.

e/ Datos al I trimestre.

f/ El primer grupo etario corresponde al de 14 a 24 años.

g/ Datos correspondientes a abril.

h/ Datos mensuales (promedio al III trimestre). Preliminares.

La evidencia muestra que mujeres y jóvenes son más sensibles que el promedio ante los cambios en las condiciones económicas; para ellos, las transiciones entre actividad e inactividad son más frecuentes. Esta particularidad permite comprender por qué el desempleo abierto tiene un comportamiento más bien moderado ante caídas en la tasa de ocupación general.

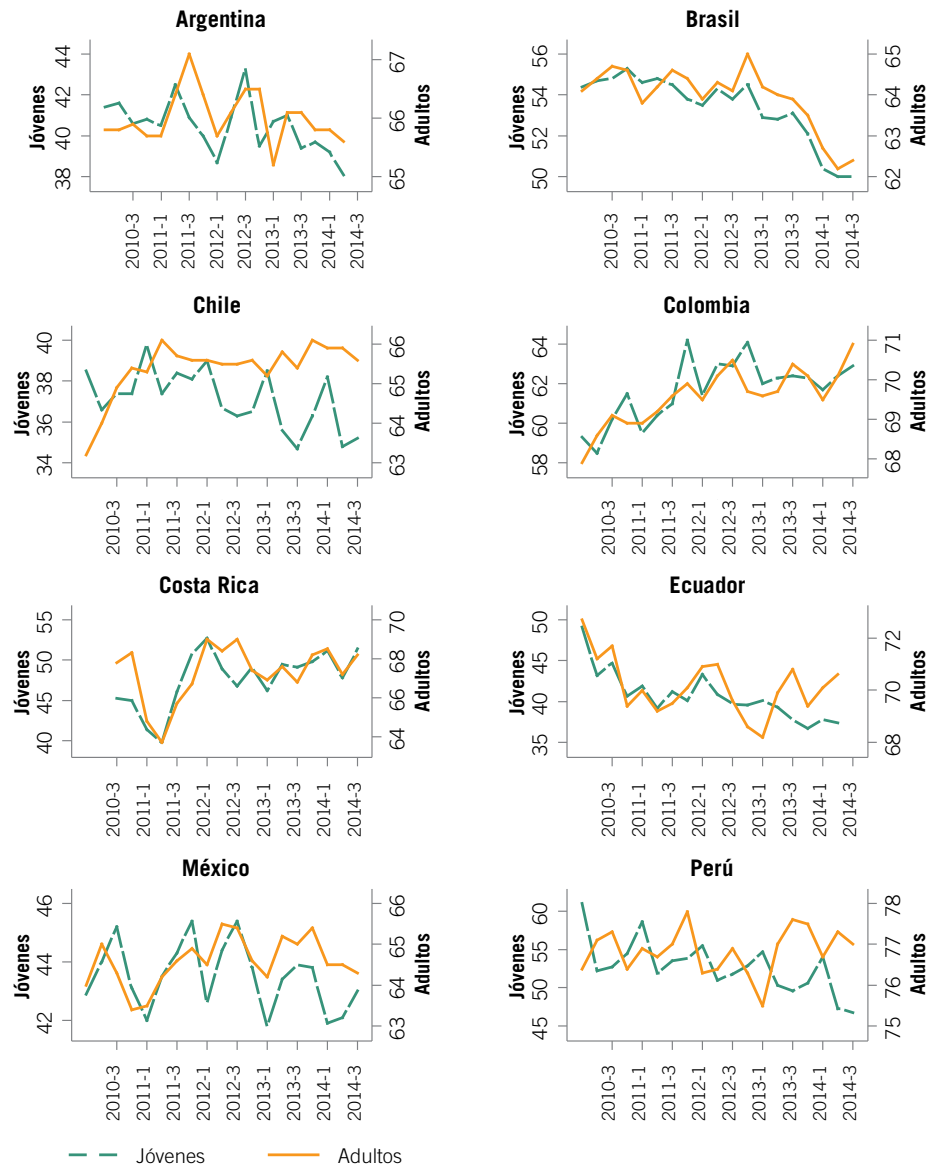
Cabe destacar que las mujeres habían venido incrementando notoriamente su tasa de participación en las últimas décadas, lo que ha contribuido de manera directa a la reducción de la pobreza. Esto hace suponer que la reducción en la participación laboral de las mujeres podría ser coyuntural, por lo que no debería continuar a la baja en los próximos años.

En el caso de los jóvenes, la reducción de la tasa de participación (-1,4pp en 2014) estaría asociada con la mayor sensibilidad que tienen las variables laborales juveniles frente a los ciclos económicos, aun cuando también podría reflejar la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo (gráfico 13). Como ha reportado recientemente un informe de OIT¹⁷, este fenómeno tendría una doble consecuencia: una reducción cuantitativa inmediata en la participación laboral juvenil, y

un efecto cualitativo, de mediano plazo, pues los jóvenes ingresarían al mercado de trabajo más tarde pero con mejores niveles educativos. Como resultado, habría una menor presión en la oferta laboral juvenil de corto plazo, aunque una mayor calidad de la mano de obra de los jóvenes que ingresan a los mercados de trabajo, lo que tendería a favorecer una mejor inserción laboral juvenil a futuro y a contribuir al aumento de la productividad.

Se debe destacar también que, a pesar de la leve reducción verificada en 2014, la magnitud de las brechas en el desempleo para jóvenes y mujeres sigue siendo muy significativa. La tasa de desempleo de las mujeres es 30% más alta que la de los hombres, y la tasa de participación es un 30% más baja. En el caso de los jóvenes, las diferencias son muy notorias: la tasa de desempleo de la población de 15 a 24 años en los países de América Latina es entre 2 y 4,3 veces superior a la tasa de desocupación de los adultos de 25 años y más; los jóvenes desempleados representan más de 40% del total de los desempleados de la región. Esto no sería un problema grave si se considera que entre los desempleados jóvenes se encuentran tanto cesantes como personas que buscan trabajo por primera vez. No obstante, los prolongados y altos niveles de desempleo juvenil, así como una inserción laboral precaria, resultan en varios efectos negativos sociales y económicos.

GRÁFICO 13. América Latina (países seleccionados): tasa de participación urbana por grupo etario. Trimestres 2010 I a 2014 III a/ (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.
a/ Datos de Argentina y Ecuador al trimestre 2014 II. Datos de México a nivel nacional.

Evolución del empleo por rama y categoría ocupacional

La composición del empleo se ha modificado de manera significativa en los últimos años. Si se observan las tendencias de mediano plazo, con datos hasta 2013, en la estructura por ramas de actividad hay una clara tendencia a la reducción de la participación de la agricultura, pesca y minería en el empleo total, lo cual también se manifiesta, aunque en menor medida, en la manufactura. La construcción, por su parte, ha crecido tanto en la década pasada como en la actual. Esta misma tendencia se confirma en el comercio y todos los servicios, aun cuando hay variabilidad interanual (cuadro 8).

CUADRO 8. América Latina (18 países): composición del empleo urbano según rama de actividad y categoría ocupacional, 2000, 2005 y 2010-2013 (porcentajes)

	2000	2005	2010	2011	2012	2013
Rama de actividad						
Agricultura, pesca y minas	6,7	7,0	5,7	5,4	4,9	4,9
Electricidad, gas y agua	0,9	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4
Industria manufacturera	15,2	15,9	14,7	14,1	14,5	14,0
Construcción	7,1	7,3	8,3	8,7	8,9	9,2
Comercio	22,3	25,8	26,0	26,3	26,1	26,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,2	5,7	6,1	6,4	6,4	6,4
Establecimientos financieros	2,1	3,5	3,8	3,8	3,9	4,0
Servicios comunales, sociales y personales	40,4	33,9	34,8	34,6	34,8	34,9
Actividades no especificadas	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2
Categoría ocupacional						
Asalariados	60,7	61,1	64,0	65,1	65,5	65,7
Público	12,9	12,6	13,0	13,2	13,2	13,1
Privado	47,8	48,5	50,9	51,8	52,4	52,6
Establecimientos de 5 o menos trabajadores	13,5	13,1	12,8	12,7	12,1	12,5
Establecimientos de 6 y más trabajadores	34,3	35,4	38,1	39,1	40,3	40,1
No asalariados	27,3	27,7	26,1	25,6	25,5	25,6
Patronos	4,6	4,8	4,3	3,9	4,2	4,2
Establecimientos de 5 o menos trabajadores	3,3	3,4	3,1	2,7	3,0	2,9
Establecimientos de 6 y más trabajadores	1,3	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3
Independientes	22,7	22,9	21,8	21,7	21,3	21,4
Profesionales, técnicos o administrativos	1,9	1,7	1,9	2,0	2,1	2,2
No profesionales, técnicos o administrativos	20,8	21,2	19,9	19,7	19,2	19,2
Servicio doméstico	8,3	7,9	7,4	7,1	6,7	6,7
Trabajadores familiares auxiliares	3,4	3,1	2,1	1,8	1,8	1,5
Otros	0,3	0,3	0,0	0,4	0,5	0,5

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

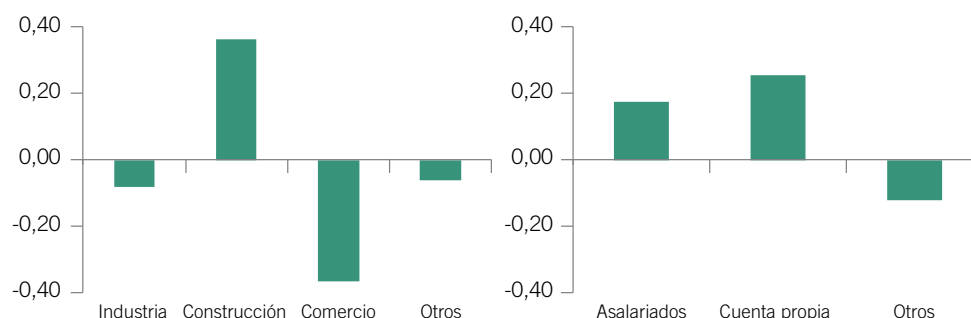
Nota: Se debe tomar en consideración que varios países han efectuado cambios en sus clasificadores de rama de actividad (CIU) y de ocupación (CIUO).

En cuanto a categorías ocupacionales, desde la década pasada y hasta el año 2012 se verificó una tendencia al incremento del empleo asalariado, así como una reducción del empleo por cuenta propia (independientes), especialmente de baja calificación. Estas tendencias en la composición del empleo, que tuvieron efectos importantes en el mayor acceso de la población a sistemas de protección social y en la creciente aunque claramente incompleta formalización de los mercados de trabajo, se ha interrumpido a partir de 2013.

Para el análisis del corto plazo, se cuenta con información de 11 países sobre evolución del empleo por rama y categorías ocupacionales hasta el tercer trimestre de 2014. En el gráfico 14, que muestra

el promedio simple de la variación en la participación de distintas ramas de actividad en el empleo total hasta el tercer trimestre de 2014, frente a similar periodo del año anterior, se aprecia que el empleo en la industria manufacturera y en otros servicios tiene una variación negativa; en el sector de la construcción, crece; y en el sector comercio, cae significativamente. La tendencia a la reducción del empleo en el sector comercio se observa desde el año 2011, y es un claro indicador de la evolución económica de los países.

GRÁFICO 14. América Latina (11 países): variación interanual de la participación de ramas de actividad y categorías ocupacionales seleccionadas en el empleo urbano. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (puntos porcentuales)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: Los países seleccionados son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela (Rep. Bol. de).

El análisis por categoría ocupacional en el corto plazo indica que el crecimiento del empleo asalariado ha sido menor que el del empleo por cuenta propia (gráfico 14), lo que implicaría una reducción de la participación del empleo asalariado en el empleo total. Esta es una característica notable de los mercados de trabajo de la región –frente a menores oportunidades laborales algunas personas autogeneran su propio empleo– que suele atenuar las fluctuaciones en las tasas de desempleo ante la desaceleración económica. Sin embargo, es también un síntoma de alerta para el mercado de trabajo, pues los progresos laborales y de calidad del empleo de la última década se obtuvieron gracias a un incremento sustantivo del empleo asalariado, sobre todo formal.

Evolución de los salarios

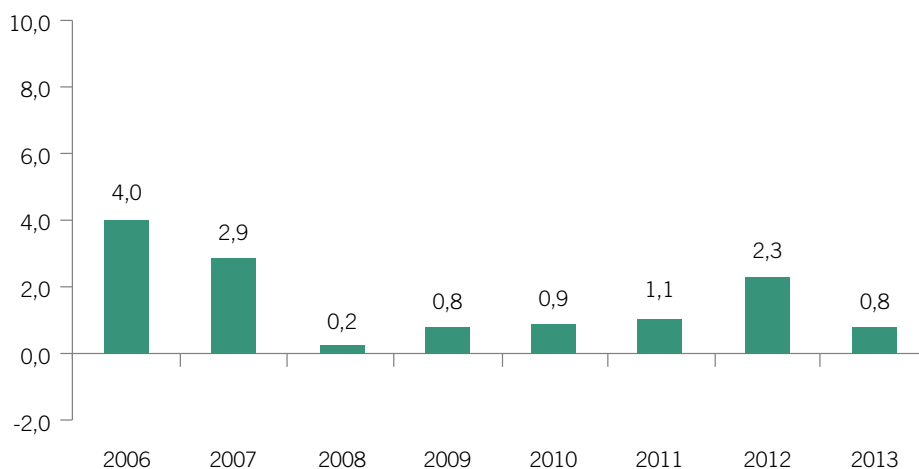
Esta sección analiza las principales tendencias en la evolución de los salarios en América Latina y el Caribe. En esta ocasión se revisan tres indicadores complementarios, en términos reales: salarios promedio, salarios del sector formal y salarios mínimos. De esta manera, el indicador de salarios promedio, obtenido a partir de las encuestas de hogares, se incorpora al análisis junto a los usuales indicadores sobre salarios mínimos y salarios del sector formal que han venido siendo publicados en ediciones anteriores de *Panorama Laboral*, basados especialmente en registros administrativos.

Salarios promedio totales y salarios del sector formal

Los salarios promedio totales se calculan para los trabajadores asalariados del sector privado y del sector público de los países de la región sobre la base de encuestas de hogares, y son usualmente difundidos por los Informes Mundiales sobre Salarios de la OIT¹⁸. Este indicador –calculado con información de 29 países de la región– creció a una tasa superior al promedio mundial en el periodo 2006-2011. En 2012, el crecimiento de este indicador fue de 2,3%, pero en 2013 se desaceleró a 0,8%. Este indicador está fuertemente influenciado por la evolución en México y Brasil.

18 OIT, *Informe Mundial sobre salarios 2014/2015*. 2014. Ginebra: OIT.

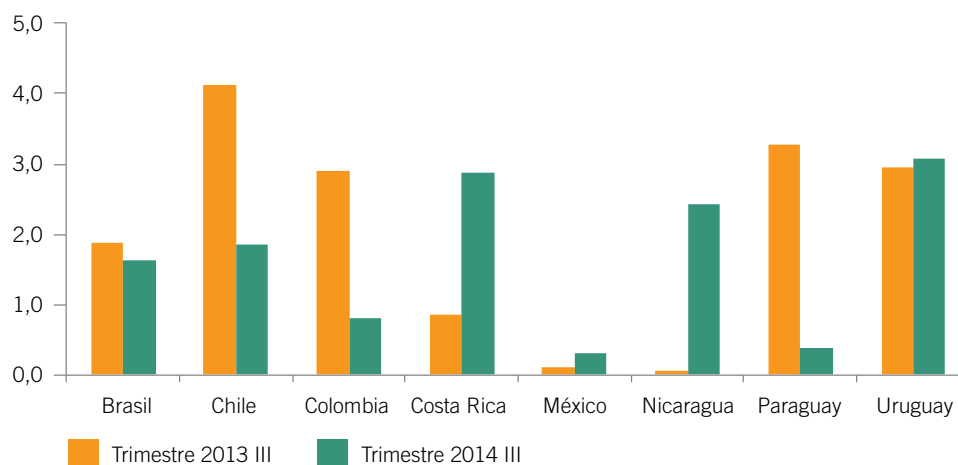
GRÁFICO 15. América Latina y el Caribe (29 países): evolución del salario real medio, 2006-2013 (variación porcentual anual)



Fuente: OIT, *Informe Mundial sobre salarios 2014/2015*, 2014. Ginebra: OIT.

Los salarios formales permiten analizar la evolución de corto plazo y proporcionan elementos de juicio sobre lo que viene ocurriendo al tercer trimestre de 2014. El menor dinamismo de las economías de la región y un ligero repunte inflacionario han incidido para que haya una desaceleración del crecimiento de los salarios reales del sector formal, que aumentaron en 2014 menos vigorosamente que en 2013, con las excepciones de Nicaragua, Costa Rica, México y Uruguay. Los salarios formales reales crecieron en Brasil, Chile, Costa Rica, Nicaragua y Uruguay, en rangos que varían entre 1,6% y 3,1%; mientras que en Colombia, México y Paraguay, el poder de compra de los salarios se mantuvo prácticamente constante (gráfico 16). Para los ocho países de cuya información se dispone hasta el tercer trimestre de 2014, el promedio simple de las remuneraciones medias reales registró un aumento de 1,7%, inferior al alcanzado en el mismo periodo de 2013 para el mismo grupo de países (2%).

GRÁFICO 16. América Latina: variación interanual del salario real medio en el sector formal, 2013 III y 2014 III (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países.

Nota: ver cuadro 9b del anexo estadístico sobre la referencia de los datos utilizados para cada país.

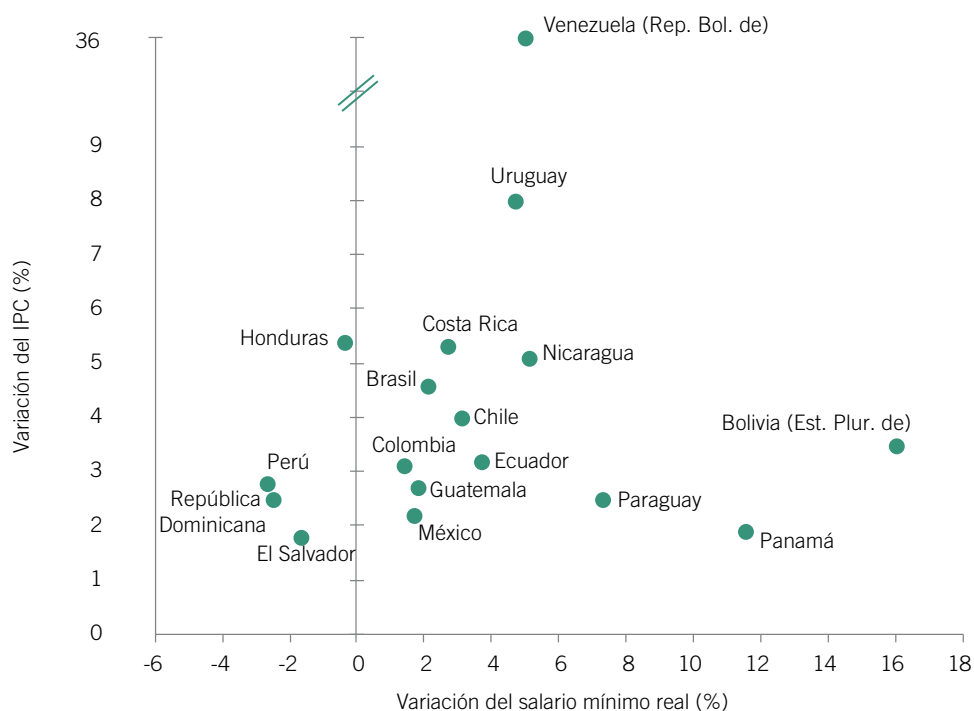
La desaceleración en el crecimiento de los salarios –promedio y formales– es significativa. Puesto que va acompañada de un crecimiento también menor en el empleo asalariado, implica una reducción en los ingresos de muchos hogares de la región. En cierto momento, esto tendrá implicaciones en las decisiones de participación laboral de los miembros de la familia, lo que contribuye a la idea de que la reducción drástica en la participación laboral observada en el último año y medio es un fenómeno más transitorio que estructural.

Salarios mínimos: siguen mejorando, pero a menor ritmo

Durante la crisis de 2008-2009, y en la fase posterior de recuperación, muchos países de América Latina utilizaron la política de salarios mínimos como medida de estímulo al consumo de los hogares, lo que contribuyó al dinamismo de las economías y de los mercados laborales. El espacio para un aumento continuo del salario mínimo varía entre los países y en el tiempo, puesto que depende de la evolución de la productividad laboral, de la relación entre el salario mínimo y el salario de los ocupados no calificados, así como de la inflación.

En la región se experimenta aún un incremento de los salarios mínimos, aunque ha habido una desaceleración en el último año. Al tercer trimestre de 2014, el promedio ponderado del salario mínimo real aumentó 2,1%, en comparación al incremento de 2,9% para el mismo periodo en 2013. Esto se debe, principalmente, a que entre diciembre de 2013 y septiembre de 2014 se han realizado reajustes inferiores a los aplicados en el mismo periodo del año anterior. Solo en cuatro de los 17 países de la región, el salario mínimo real se redujo al tercer trimestre de 2014: El Salvador, Perú, República Dominicana y Honduras. En los tres primeros casos, no ha habido reajuste del salario mínimo en este periodo.

GRÁFICO 17. América Latina (países seleccionados): variaciones de la inflación (IPC) y el salario mínimo real. Diciembre a septiembre, 2013 y 2014 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países.

Tal como se presenta en el cuadro 10 del Anexo Estadístico, los países que registraron los mayores incrementos del salario mínimo real hasta septiembre de 2014 fueron el Estado Plurinacional de Bolivia (16%), Panamá (11,5%) y Paraguay (7,3%). También se han observado incrementos positivos, pero de menor magnitud, en Nicaragua (5,1%), la República Bolivariana de Venezuela (5,0%), Uruguay (4,7%), Ecuador (3,7%) y Chile (3,1%). Cinco países tienen aumentos del salario mínimo real por debajo de 3%: Costa Rica (2,7%), Brasil (2,1%), Guatemala (1,8%), México (1,7%) y Colombia (1,4%).

En 14 de los 17 países con cuya información se cuenta, se observa que en 2014 ha ocurrido alguna revisión del salario mínimo.

CUADRO 9. América Latina (países seleccionados). Periodicidad y última revisión del salario mínimo

País	Periodicidad	Ultimo ajuste
Bolivia (Est. Plur. de)	Anual	Enero 2014
Brasil	Anual	Enero 2014
Chile	Anual	Julio 2014
Colombia	Anual	Enero 2014
Costa Rica	Semestral	Julio 2014
Ecuador	Anual	Enero 2014
El Salvador	Variable	Julio 2013
Guatemala	Anual	Enero 2014
Honduras	Anual	Enero 2014
México	Anual	Enero 2014
Nicaragua	Semestral	Septiembre 2014
Panamá	Bianual	Enero 2014
Paraguay	Variable	Marzo 2014
Perú	Variable	Junio 2012
República Dominicana	Variable	Junio 2013
Uruguay	Anual	Enero 2014
Venezuela (Rep. Bol. de)	Variable	Mayo 2014

Fuente: OIT en base a la práctica observada en Minimum Wage Data Base en años recientes (consulta realizada el 30 de setiembre de 2014).

La mayoría de los países de la región ha llevado a cabo políticas activas de incremento del salario mínimo. En promedio, el salario mínimo real regional se ha incrementado en 57,5% entre 2000 y 2013. Sin embargo, los resultados han sido distintos en cada país, lo que refleja, en parte, las diferencias en el nivel relativo de los salarios mínimos de partida, así como también, cuestiones institucionales específicas.

Hay un grupo de países que se ha mantenido al margen de esta tendencia general a la mejora de los salarios mínimos reales: en El Salvador, Paraguay y la República Dominicana, el salario mínimo real se ha mantenido prácticamente en niveles similares durante el periodo 2000-2013. En el caso de México, esto está relacionado con el uso que se hace del salario mínimo como indexador de prestaciones sociales, impuestos y multas, así como créditos de vivienda, entre varios otros precios de la economía. En el ámbito federal y local, se está avanzando hacia la creación de nuevas unidades de cuenta para desvincular el salario mínimo de ordenamientos legales distintos al objeto de su creación, y así evitar un efecto inflacionario al aumentar el salario mínimo. En Paraguay, el salario mínimo se encuentra tradicionalmente en un nivel alto en comparación con los salarios medios.

Un segundo grupo de países, conformado por Costa Rica, Panamá y Venezuela, presenta incrementos del salario mínimo modestos, en torno al 1% anual para el mismo periodo. En el caso de Costa Rica, esto se debe a que hasta el año 2008 se aplicaba una fórmula de reajuste del salario mínimo que apenas compensaba la inflación acumulada en forma semestral. A partir del año 2009, sin embargo, se comenzaron a aplicar incrementos reales. En el caso de Panamá, se debe tener en cuenta, además, que se trata de una economía dolarizada, donde el salario mínimo de partida en el periodo analizado era relativamente alto. Mientras tanto, en Venezuela, el salario mínimo real se ha visto afectado por la aceleración inflacionaria.

Un tercer grupo de países, conformado por Chile, Colombia, Guatemala y Perú, presenta incrementos reales de entre 2% y casi 3% al año. En Chile y Colombia, los incrementos reales se han dado a lo largo de todo el periodo y tienen un punto de partida relativamente alto. En Guatemala y Perú, los incrementos se concentraron principalmente en los últimos años.

Finalmente, un cuarto grupo de países presenta incrementos reales muy significativos en su salario mínimo en el periodo 2000-2013. En Brasil y en Nicaragua, el salario mínimo real se duplicó en el periodo, como resultado de incrementos reales registrados cada año. En Brasil se ha venido aplicando una fórmula de reajuste del salario mínimo que compensa la inflación acumulada en el año anterior, y agrega, además, un porcentaje igual al crecimiento del PIB del año anterior. En el caso de Ecuador, los incrementos reales se han dado principalmente en el periodo 2006-2013, mientras que en Bolivia están concentrados entre 2011 y 2013. En Uruguay, los incrementos reales se han

producido a partir de finales de 2004, cuando se eliminó el uso del salario mínimo como indexador de prestaciones sociales y contribuciones. Como el punto de partida era muy bajo, los incrementos porcentuales son muy importantes, aunque la relación del salario mínimo en comparación con los salarios medios se mantiene en rangos sustentables. Por último, hay que señalar que el incremento del salario mínimo real en Honduras se concentró en el año 2009, cuando se duplicó el salario mínimo anterior. A partir de ese año, el nivel real se ha mantenido prácticamente constante.

Proyecciones del empleo

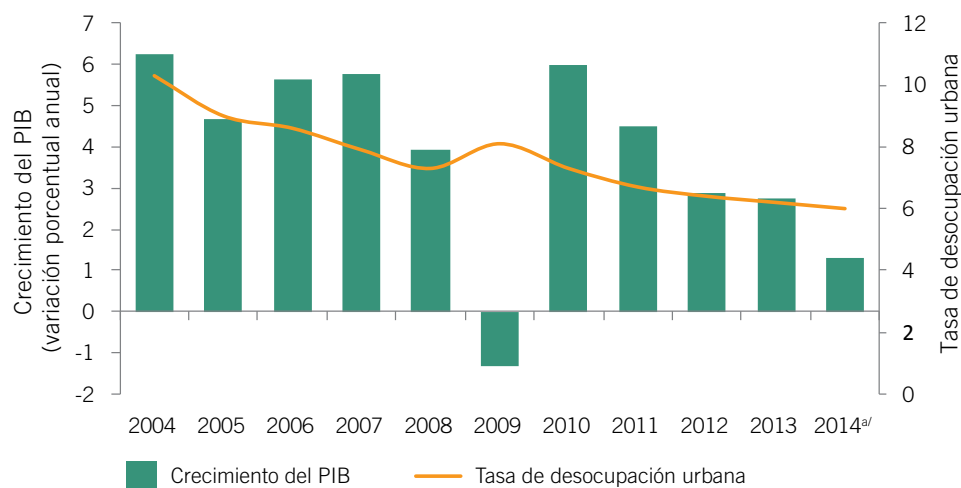
Siempre es complejo prever el futuro. Sin embargo, así como es posible realizar proyecciones de crecimiento del producto, también lo es estimar el comportamiento de las principales variables del mercado de trabajo en los próximos años, bajo determinados supuestos.

Corto plazo (2014-2015)

Como ya se ha señalado, diversos organismos especializados coinciden en que el escenario económico internacional para los siguientes años se presenta menos favorable que en la década pasada para la región, lo que repercutirá en la tasa de crecimiento económico. Las proyecciones sitúan el crecimiento del PIB para América Latina y el Caribe apenas por encima del 1% en 2014, y en 2,2% en 2015. Como se ha explicado anteriormente, el menor dinamismo económico ya ha tenido efectos en el mercado laboral, especialmente en la caída de las tasas de participación y ocupación.

Considerando el análisis anterior, se estima que la tasa de desempleo urbana para fines de 2014 –incluido el cuarto trimestre– se situará en 6,1% como promedio anual en América Latina y el Caribe, lo que representa cerca de 15 millones de personas desempleadas en las zonas urbanas (gráfico 18).

GRÁFICO 18. América Latina y el Caribe. Evolución del crecimiento del PIB y la tasa de desocupación, 2004-2014 (porcentajes)



Fuente: Elaboración OIT, sobre la base de información oficial de los países, y FMI, *Perspectivas de la economía mundial. Legados, nubes e incertidumbre*. Octubre 2014. Washington D.C: FMI.

Nota: a/ Datos preliminares para año 2014.

Para 2015, las perspectivas son menos auspiciosas, sobre todo porque la tasa de participación tiene menos espacio para continuar reduciéndose y es previsible, más bien, una recuperación. Así, aun cuando la tasa de ocupación creciera, lo haría a menor ritmo que la tasa de participación y, por lo tanto, la tasa de desempleo aumentaría. El rango de las estimaciones basadas en diferentes combinaciones de participación y ocupación para 2015 es amplio, pero permite estimar que la desocupación se incrementaría una o dos décimas respecto de 2014. Esto implicaría unas 500 mil personas desocupadas adicionales en las zonas urbanas de la región.

Mediano plazo (2014-2019)

Las proyecciones para plazos más amplios tienen evidentemente mayor varianza. No obstante, es posible pronosticar, con algún grado de certeza, ciertos procesos que afectarán a los mercados